

Infiltraciones y ataques más allá de las zonas que controla:

Ucrania apuesta por una estrategia de sabotaje para sacar ventaja a Rusia en frente de batalla

Las fuerzas de Kiev atacaron con explosivos el puente de Kerch en Crimea, solo días después del gran golpe dado al destruir aviones rusos en sus bases aéreas.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

Si grandes avances en el frente de batalla y aún sin la certeza de si el envío de armas de aliados como EE.UU. se mantendrá por mucho tiempo, Ucrania parece estar apostando ahora por una estrategia de infiltración y sabotaje para mantener la presión sobre Rusia, con ataques precisos que demuestran su capacidad de infligir daño más allá de las zonas bajo su control y de burlar la vigilancia del Kremlin.

Si ya el domingo había dado un duro golpe a Rusia al destruir entre 10 y 40 de sus aviones estratégicos (según diversas estimaciones) en un ataque coordinado contra cinco bases aéreas en distintos puntos del territorio ruso, ayer fue el puente de Kerch en la península de Crimea el que evidenció las capacidades de sabotaje de las fuerzas ucranianas, que detonaron explosivos submarinos en su base en una operación que, según Kiev, tuvo "varios meses de planificación".

Luego que agentes ucranianos del Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) plantaran el equivalente a 1.100 kilos de TNT en uno de sus pilares, una fuerte explosión causó "daños graves" a "pilares de apoyo submarinos" del puente, según el jefe del SBU, Vasyly Maluk, quien supervisó la operación. Las autoridades rusas, que no dieron grandes detalles del hecho, cerraron temporalmente el tránsito en el puente por motivos "de seguridad".

Medios rusos informaron que poco después un dron ucraniano que habría tenido como objetivo el puente fue derribado por las fuerzas rusas, y que sus restos impactaron sobre la estructura,



EL SERVICIO UCRANIANO de Seguridad divulgó estas imágenes —que no pudieron ser verificadas de forma independiente— de lo que describió como la explosión que dañó ayer el puente Kerch en Crimea.



LOS DRONES que está usando Ucrania son fabricados por una unidad de sus fuerzas armadas, en la región de Zaporizhzhia.

mientras que en canales rusos de Telegram se reportaron otra serie de explosiones en las cercanías, aunque estas últimas no pudieron ser confirmadas de forma independiente.

El ataque sirvió como una nueva demostración de la estrategia de sabotaje por la que

Ucrania está optando en la guerra, con un arsenal que incluye enjambres de drones de bajo costo como los utilizados en el ataque del domingo contra la aviación rusa, drones submarinos —que según canales de Telegram pro-Kremlin también habrían estado presentes en el ata-

que de ayer—, y una red de agentes instalados en Rusia y en las zonas ucranianas controladas por Moscú.

Es que ahí es donde también se han concentrado otros actos de sabotaje en el último tiempo, como el realizado con explosivos este fin de semana en Donetsk contra una línea ferroviaria utilizada por las fuerzas rusas para su abastecimiento, en un ataque reivindicado por un grupo partisano pro-Kiev.

A su vez, según diversos reportes, las fuerzas ucranianas apuestan cada vez más por elementos de guerra electrónica como interceptores de señal para burlar los métodos de vigilancia y poder infiltrarse en territorio enemigo para llevar a cabo sus actos de sabotaje sin dejar mayores rastros.

Golpes de efecto con un gran peso

La serie de sabotajes sobre Rusia difieren mucho de los avances terrestres que suelen definir el éxito de uno u otro bando en este conflicto, pero son vistos como una forma efectiva que tiene

Ucrania para golpear a Moscú donde más le duele.

"Hay un mensaje compartido en estos ataques, que es que Ucrania tiene capacidades para burlar la vigilancia rusa y hacerle daño en zonas que ellos pueden suponer seguras o aseguradas. Es una forma de decir 'iremos por ustedes'", explica el experto en estudios de seguridad de la Universidad de Exeter David Lewis.

Es que, en el caso del ataque a las bases aéreas del domingo, Ucrania se dio el lujo de detallar cómo logró engañar a las

fuerzas rusas durante meses para esconder en cajas de madera y en el techo de contenedores los drones que utilizó para bombardear aviones estratégicos rusos, en un hecho que medios internacionales calificaron como una "humillación" para Rusia, y que según el Presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, será un acto

que "pasará a la historia" por su metódica preparación.

Ayer, el ataque al puente de Kerch también demostró una gran precisión y planificación, al tratarse de una estructura muy defendida por Rusia por dos motivos: ya fue atacado por Ucrania en 2022 y en 2023, con un camión con explosivos y drones submarinos, respectivamente; y es la única conexión terrestre entre Rusia y la península de Crimea que Moscú se anexionó ilegalmente en 2014.

De hecho, Ucrania ha asegurado en reiteradas ocasiones que el puente, inaugurado por Rusia en 2018, es un blanco legítimo para sus fuerzas, algo que Maluk reiteró ayer. "Crimea es Ucrania, y cualquier expresión de la ocupación recibirá una respuesta contundente", afirmó el jefe del SBU.

Presionar en medio de las negociaciones

La estrategia de sabotajes se da en medio de las infructuosas negociaciones entre Rusia y Ucrania para acordar la paz, una idea a la que Kiev se ha mostrado abierto al mismo tiempo que acusa a Moscú de querer evitar cualquier compromiso para ganar tiempo y extender la guerra hasta un escenario más favorable para sus objetivos.

Y es que Rusia, según reportes del campo de batalla, mantiene lentos pero constantes avances en la región de Sumi, al noreste de Ucrania, y podría preparar una

nueva ofensiva para llevar la guerra hacia el centro de Ucrania e ingresar por primera vez en todo el conflicto a la región de Dnipropetrovsk.

Es en este escenario donde, según Lewis, los sabotajes

"son una herramienta tanto útil como necesaria". "En un proceso de negociación, sin importar qué tan realista sea pensar en un resultado positivo, Ucrania no puede llegar a la mesa como el eslabón débil. Kiev quiere demostrar que tiene por dónde manejar la situación (...) Podremos ver más actos como estos", explica.

SIN ANTICIPACIÓN

La Casa Blanca dijo ayer que no fue informada con anticipación del ataque con drones de Ucrania contra Rusia del domingo.

El ataque sirvió como una nueva demostración de la estrategia de sabotaje por la que